

nario y se oiga á mayor distancia, (sin que sople viento) predice que seguirá lluvia.

Cuando las manos están secas y ásperas, habrá lluvia.

Cuando las flores, las plantas y las aguas olorosas, produzcan un olor más fuerte y que se note á mayor distancia que de costumbre, se puede tener certeza de que lloverá.

Muchos otros signos observados y anotados por nuestros antiguos filósofos, se podrían añadir acerca de las mudanzas del aire y del tiempo, pero las dejo por ahora por brevedad, advirtiendo solamente que todos los signos son inciertos ó falaces en dos épocas del año, (segun dice Agustin de Nifos) que es, en el verano, y en el invierno, por que en el verano á veces, el gran calor disuelve y disemina las nubes y otras veces las resuelve y condensa, por cuya razon en la misma region, en un lugar las divide, disemina y queda sereno, y en otra las condensa en lluvia ó en tempestad: y en el invierno en cambio por el mucho frio, no se producen vapores ni exalaciones. Hay sin embargo, cierta diferencia por que en el verano los signos que indican buen tiempo son más seguros que los que anuncian lluvia y tempestad, y en el invierno al contrario, los que indican lluvia ó nieve, son más seguros que los que anuncia tiempo tranquilo. En la primavera y en el otoño son generalmente más ciertos y ménos falaces que los del dicho verano é invierno.

UN SÓCIO DEL ATENEO.

---

### EL JAZMIN.

---

Entré una tarde á un jardín  
Do contemplé muchas flores.  
Todas con suaves olores.  
Ménos un blanco jazmin.

Y al mirar aquella flor  
Que sin aroma vivía  
Y triste y mística yacía,  
Para calmar su dolor.

Miré al cielo y pedí á Dios  
Por aquella planta bella,

Y descender vi una estrella  
Que aroma y vida la dió.

Admirando la belleza  
De sus pálidos colores.  
Con corona de sus flores  
Quise ceñir mi cabeza:

Y al colocarla en mi frente,  
Se me figuró que oía  
Una voz, que me decía:  
¡Te premiará el Dios elemento!

Que el que en su angustia á una flor  
Presta cariño y consuelo.  
Al terminar su dolor  
Halla una estancia en el cielo.

C. R.

Guadalajara 25 de Marzo de 1879.

---

### UNA LÁGRIMA.

---

I.

Dicen que amor es de las ilusiones  
Bello jardín, la más preciada flor:  
Pero ¡ay de mí!, que ni siquiera supe  
Lo que era amor.  
Si bellas ilusiones florecieron  
De juventud, sus galas peregrinas  
Para otros son, que para mí guardaron  
Tan solo espinas.

II.

¡Madre, madre del alma!  
¿Por qué si á luz me diste, y con anhelo  
Guiaste en el suelo  
Mi primer paso con cariño santo